

EL VESTUARIO ES EL TEATRO

Cuando vemos o hacemos un espectáculo teatral, la presencia concreta, viva y material de los actores, establece una prioridad en la mirada o recepción del espectáculo. Todos los elementos materiales que rodean al actor: espacio, iluminación, vestuario, maquillaje, objetos, no se ordenan en una jerarquía clara para quien mira. Dependerá de cómo estén planteados por los diseñadores y realizadores. De qué tipo de materiales se hayan usado. De sus formas y tamaños. De la paleta de colores. En lo que sí coinciden espectadores y hacedores es en que el vestuario en el teatro puede ser visto como una segunda piel, como una escenografía ambulante, como un juego, e incluso como lo que realmente define un tipo de interpretación o actuación.

Si pensamos un momento en el vestuario cotidiano, la ropa que cada uno de nosotros elige ponerse según la agenda del día y la hora -para la oficina, para salir un sábado de noche, para una ceremonia religiosa- en forma inconsciente sabemos qué color usar, qué largo, o qué corte. Porque esas decisiones tienen que ver con momentos históricos, y personalidad, modas, religión o hábitos. E incluso geografía y formas sociales. No vemos lo mismo en una calle de Uruguay, que en una de la India en lo que a materia de colores y formas de indumentaria o a hombres y mujeres, se refiere.

Para los actores, el vestuario, el maquillaje, las pelucas y accesorios, ayudan a terminar de definir su personaje durante los ensayos, y desde el estreno, el hecho de despojarse de su ropa de calle, para preparar su cuerpo y su alma, recibiendo cada prenda de vestuario, les permite “entrar en personaje”. Segunda piel que solamente adquiere su sentido final, en el momento en que la usa un actor, en un espectáculo determinado. Al mismo tiempo, el diseñador de vestuario, ve los ensayos, asiste a la evolución de la construcción que del personaje hace el actor, y trabaja con el director que conduce el montaje general del espectáculo, y juntos toman decisiones vinculadas a forma, color, época y estilo de tratamiento de dichos aspectos.

Por eso visitar una exposición de vestuario despierta tanta curiosidad: al ver los maniqués vestidos con esos trajes, al ver los bocetos, dibujos, y modelos, uno descubre el alma de los artistas del diseño teatral, y al mismo tiempo, al verlos de cerca, se establece una mirada nueva. En el teatro se trabaja con la distancia entre el espectador y el vestuario, con trucos, con golpes de efecto. Por eso en los actuales espectáculos en espacios no convencionales, no es raro ver a un espectador, tocando un traje, tratando de descubrir de qué tela se trata. Porque las relaciones entre el vestuario y los espectadores, también ha cambiado, con los cambios del espectáculo y su espacio.

Ya no esperamos que se siga estrictamente una época, admitimos juegos con los colores y las formas, nos entregamos a nuevas convenciones. Pero también es verdad que los diseñadores de vestuario, poseen cada uno un estilo propio, y por eso los directores teatrales los convocan: criterios estéticos, terminaciones, algunos son más lúdicos, otros son más clásicos. El vestuario teatral es significativo (pura materialidad) y significado (integrado a un sistema de sentido). Caracteriza medio social, época, estilo y gusto individual. Condiciona el gesto del actor, es llevado por el cuerpo y debe llevar al cuerpo del actor. Una manga o una falda no pueden ser demasiado corta o ajustada, porque condiciona el sentido y la función. Puede enviar un mensaje

contradictorio para el espectáculo. El traje de un soldado: ¿es cualquier soldado?, ¿es de aquí o de un reino de fantasía, de qué siglo? Segunda piel. En el libro del director ruso Constantin Stanislavsky "La Creación de un personaje" el maestro de actores escribía: *Pienso que si uno no usa su cuerpo, su voz, algún modo de hablar, de caminar y de moverse; si no sabe encontrar una forma de caracterizar al personaje que corresponda a la imagen, lo probable es que no pueda transmitir a otros su interior, su espíritu palpitante.*

Al recorrer esta exposición donde verán los trabajos de los estudiantes de Diseño y Realización de Vestuario de la EMAD, pueden comparar lo que cada dibujo o traje les genere con lo que Stanislavsky le hace decir a un estudiante de teatro de actuación que debía buscar en el depósito de vestuario de su teatro trajes para crear a un personaje, en un Moscú, del siglo XIX: *Mi atención se concentró en un sencillo sobretodo matutino. Estaba hecho de una tela llamativa, que yo nunca había visto: una especie de paño color arenoso, con tonalidades grisáceas y verduscas, casi desleídas, y salpicadas de manchas y polvo, mezclado con ceniza. Tuve la sensación de que un hombre vestido con esa extraña prenda podría parecer un fantasma. Contemplar aquel viejo sobretodo me despertaba un sentimiento, al mismo tiempo de repulsión y de presagio un tanto aterrador.* A partir de la observación de un simple y a la vez complejo sobretodo, el estudiante de teatro logró el mejor trabajo de su clase al crear un personaje, orgánico, verdadero, complejo, interesante.

Del traje al teatro. Del teatro al traje.

Prof. Mariana Percovich.

Directora Artística Escuela Municipal de Arte Dramático Margarita Xirgu (EMAD).